

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA ENSEÑANZA PIANÍSTICA

T E S I S
Que para obtener el título de
Maestro en Música - Piano -
Presenta
R. Margarita Covarrubias y C.

MÉXICO, 1980.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PROLOGO

Toda persona tiene una vocación fundamental que es la de ser HOMBRE, y la vocación particular de una profesión a la que se dedicará y que habrá de conquistar día a día; esta exigencia diaria, constante, empieza en uno mismo, desarrollando nuestra fuerza de voluntad y luchando a veces - contra la corriente, por conquistar metas superiores.

Actualmente se ha perdido en gran medida, la capacidad de identificarse con la actividad que se realiza. Pocos son hoy día los que pueden señalar cuál es su contribución a la sociedad. Esta capacidad de identificarse con el propio trabajo, de estar tan compenetrado de él que resulte - la tarea más importante en el momento en que se lleva a cabo, ha llegado a ser un hecho raro en esta época en que un empleo no es otra cosa que un medio de ganarse la vida; las recompensas y satisfacciones de ella, tienen poco o nada que ver con el desarrollo del trabajo. Es básico valorar y tomar gusto - por el desempeño de una profesión, para obtener metas superiores y realizarse plenamente como personas.

En esta época, el desarrollo del ser humano no tiene una gran relación con el grado de instrucción que éste haya alcanzado; sin embargo encontramos que la mayoría de las personas caen en el conformismo, no desean superarse y no buscan nuevos ideales. Esto es aplicable a muchos estudiantes que no realizan un esfuerzo continuado por prepararse y que - esperan aprender por el solo hecho de asistir a la escuela, o que se interesan más en obtener una calificación aprobatoria,

que en adquirir los conocimientos y habilidades que los lleven a un mejor desarrollo.

Esta situación obedece muchas veces a deficiencias de nuestro sistema educativo, que asigna mucha importancia al aprendizaje de la correcta información acerca de los hechos, al dominio de la memorización de ciertos fragmentos y que puede estar acentuando indebidamente un determinado factor del desarrollo humano.

En cambio poco se ha hecho para estimular al alumno a que encuentre la recompensa dentro del proceso mismo del aprendizaje, que halle satisfacción en resolver sus propios problemas, y que desarrolle un mayor conocimiento y una mejor comprensión en su propio beneficio.

El reconocimiento de la existencia de esta problemática en la enseñanza musical y específicamente del piano, fue lo que me motivó para la realización del presente trabajo, el cual pretende despertar en el alumno el gusto y el interés por el estudio y por las satisfacciones que de éste se derivan, señalando para esto algunos aspectos básicos e introductorios en la enseñanza pianística, sin intentar abarcar la totalidad y profundidad de los elementos que constituyen este vasto campo.

Debo aclarar que los conocimientos expuestos en este trabajo, no son los únicos ni deben ser entendidos como una verdad absoluta, sino como el fruto de mi experiencia como maestra de esta materia, y de los resultados que de ella he obtenido. El objetivo es dejar alguna inquietud que motive a maestros y alumnos a seguir en la búsqueda constante de nuevas técnicas que permitan desarrollar sus capacidades expresivas por medio de un aprendizaje ideal.

CAPITULO I

LA ENSEÑANZA

La labor educativa es un proceso dinámico en constante transformación, que el maestro debe tomar en cuenta para desarrollarla bien; si sabe aplicar con entusiasmo e interés sus enseñanzas, la transformará y en lugar de ser un acto tradicional, rutinario y sin cambios, será una búsqueda continua que le permitirá a él y al alumno llegar a una realización constante de sí mismos.

La educación artística está relacionada principalmente con el afecto que produce el proceso mismo del aprendizaje sobre el estudiante. El llegar a interpretar una obra es ya un logro importante, sin embargo, el camino que lleva a él debe ser dinámico e interesante; estimular a los alumnos para que se identifiquen con sus propias experiencias y que se esfuercen en buscar sus respuestas teniendo como bases las enseñanzas del maestro, influirá para que su educación sea firme y auténtica.

Por tanto es conveniente que el profesor, sea una persona cordial y amistosa, y que tome su papel con dedicación y amor; porque no solo es importante el transmitir conocimientos, sino enseñar al alumno la aplicación de éstos para la resolución de sus problemas, e inculcarles que la música es vida, expresión y comunicación. .

CUALIDADES DEL MAESTRO

Ser maestro de piano, requiere tener cualidades específicas, entre las que mencionaremos las siguientes:

Conocimiento y comprensión de su materia

La riqueza de una buena enseñanza, debe estar fundamentada en una sólida base de conocimientos, principalmente: Técnica, sistemas de estudio, solfeo, armonía, — análisis, cultura musical y cultura artística general. Todo — ésto debe estarse actualizando constantemente, pues sólo el — crecimiento interior continuo permitirá que la enseñanza sea viva. El estudio, la lectura, la participación en cursos de — perfeccionamiento y el interés por las diversas manifestaciones artísticas, hacen del maestro una persona en constante — realización, que tiene mayor capacidad para enseñar. Educar — es algo dinámico, y todo conocimiento nuevo es simplemente un escalón que nos ayuda siempre a mejorar.

El maestro que transmite con más efectividad sus ideas, es el que puede completar con su ejecución las explicaciones dadas. Debemos recordar que la esencia de la — música está en la interpretación y no en la teoría o en la — partitura, es por ello que el maestro debe practicar lo que — enseña.

Conocimientos pedagógicos

Es necesario que el maestro de piano programe cómo va a impartir su materia a fin de que el alumno en — cuente estimulante el aprendizaje.

Fijar objetivos de una manera clara y — bien definida, es parte de la planeación. Es un importante — pero el alumno saber cuál es el programa que debe cumplir, este programa debe abarcar desde los ejercicios técnicos para — obtener una buena posición, el fortalecer los músculos o desar — rrollar mayor agilidad, hasta las piezas u obras que sean ade — cuadas a su nivel de conocimientos y habilidades. Cabe señ — lar sin embargo, que es más conveniente que el alumno adquiera — firmemente los conocimientos, aunque no abarque todo el — programa, que cumplirlo defectuosamente. Se debe tener tam — bién presente el objetivo final, que es lograr que el alumno — asimile lo aprendido para que la interpretación pianística — sea una verdadera expresión interior de su personalidad.

Todo maestro habrá de elaborar su propia — técnica, si aspira a transmitir sus conocimientos y experien — cias eficazmente. La propia técnica surge de un estudio con — ciente y de una cultura interior que el profesor no deberá — descuidar por ningún motivo.

Procurará que la enseñanza se realice en — un ambiente adecuado; conducirá su clase con flexibilidad, — creando una atmósfera propicia para el desenvolvimiento de — las capacidades artísticas de los alumnos y buscará que el es — fuerzo que requiera el aprendizaje sea una expresión volunta — ria del alumno. Podemos agregar que, si bien el maestro está — llamado a estimular al educando, cuya actividad debe conducir — lo a que acepte interiormente la necesidad de tomar el estu — dio concienzudamente sin que medie una presión impositiva por — parte del profesor.

En la enseñanza del piano, el profesor se — convierte en un guía, un consejero que conduce las habilida — des y necesidades de cada alumno y le ayuda a planear un sis — tema de estudio induciéndolo a reflexionar sobre cómo va a — aplicar los conocimientos obtenidos. Debe apoyarse en los mé —

todos activos, fundados hasta donde sea posible, en la participación del alumno y la iniciativa individual. En un principio es importante que el estudiante obedezca y acepte lo que el maestro le dice para introducirse en lo que es la base de su técnica; pero progresivamente habrá de ser autónomo, desarrollando sus propias convicciones y responsabilizándose de su propia educación.

El punto de partida para que la enseñanza sea eficaz, es que el educador conozca la personalidad de los estudiantes a quienes les será aplicada, porque ese conocimiento del material humano, lo servirá de guía para escoger el mejor camino a seguir. Apoyándose en estas informaciones, habrá que tener en cuenta las cualidades que deben desarrollarse, las tendencias, aptitudes e ideales que conviene estimular, los defectos que necesitan corrección, en fin, las oportunidades más adecuadas que pueden ofrecerse para lograr el desarrollo completo del estudiante.

Es importante que el maestro comprenda cómo funciona el proceso de la comunicación, cómo se fija la atención, cómo se crea en el alumno el deseo de obtener mejores resultados, cómo provocar actitudes favorables y cómo fomentar el desarrollo de ideales, guiándole en su aprendizaje y estimulándole a aceptar niveles de responsabilidad más altos para su propio progreso.

La habilidad de comunicación, los conocimientos y las actitudes, tanto del maestro como del alumno, influirán sobre la efectividad del aprendizaje.

Ningún sistema considerado por sí solo — contiene una garantía definitiva de éxito, pero si es posible seleccionar, a través de la comparación y el estudio de muchos de estos sistemas, ideas acertadas y adecuadas que den un mayor aprovechamiento y eficacia en su función. Por lo tan

to, el profesor deberá evaluar y tomar lo que tengan de bueno los diferentes sistemas y adaptarlos a su propia enseñanza, - a fin de que sea positivo para él y para sus alumnos.

Técnicas de motivación

El esfuerzo que realicen los alumnos y el entusiasmo que puedan tener en sus estudios, dependerá en -- gran parte de la motivación. Los procedimientos usados en clase están basados en el estímulo para que el estudiante use -- sus propios métodos; así cualquier procedimiento que se emplee debe estar encaminado a estimular y no a detener la actividad artística. Por lo tanto, el propósito de la motivación, es hacer que el proceso educativo tenga significado para el alumno y que encuentre en él un medio de desarrollar sus facultades.

Toda motivación para que sea exitosa, debe estimular el pensamiento, los sentimientos y la percepción del alumno. Debe hacer del proceso de aprendizaje, además de una simple actividad, o un cúmulo de conocimientos, el desarrollo de una técnica a fin de adquirir nuevas posibilidades, y hacer sentir al alumno que la expresión artística es vital para el desenvolvimiento de sus facultades. Por tanto el maestro reflejará su interés y entusiasmo en la labor que realiza, ya que él mismo deberá ser una parte de la motivación.

No podemos esperar que el estudiante progrese en sus conocimientos, en su confianza y en su sensibilidad hacia el ambiente, si existe una barrera entre él y el maestro; es importante que ambos sientan que todo esto es una experiencia significativa y enriquecedora.

El profesor no sólo se identificará con -- las necesidades generales de los alumnos, sino que además de-

..... los intereses específicos de cada uno de ellos en particular, pues sin esa base el maestro nunca podrá realmente desarrollar en ellos un interés con su motivación.

Es fundamental que el estudiante sea comprendido, y encauzado para que descubra su propia expresividad; por lo tanto es necesario que el maestro tenga en cuenta cómo aplicar los estímulos capaces de despertar un interés auténtico en forma individual; deberá tener una verdadera fe en los alumnos y estar dispuesto a aceptar sus valores.

Si no hay la fuerza que incita a la formación, si no hay la alegría de llegar al final, la enseñanza no es más que un ritual carente de sentido.

Vocación

Un aspecto muy importante dentro de cualquier actividad humana es la vocación, es decir, la inclinación que tiene todo individuo hacia determinada actividad o profesión. Una de las vocaciones más trascendentes es la de ser maestro, ya que sobre éste recae la responsabilidad de despertar en cada uno de los alumnos el deseo de superación y enriquecimiento dentro de un ambiente de confianza y optimismo, que le permitirá llegar a buscar su propia realización.

Una condición indispensable es tener un gran amor por la enseñanza, pues no puede hacerse bien lo que no se hace con gusto. El maestro debe tener una clara comprensión de su responsabilidad, además de estar bien capacitado en su materia, puesto que el interés y el entusiasmo que el alumno tome por aprender, están confiados en sus manos.

El maestro, al comunicar sus experiencias,

transmitirá su amor por la música, su riqueza interior y su cultura en general. Todo lo que haga es importante, y lo será más si el cuidado en la realización de los detalles, sin perder de vista lo fundamental, aspira hacia un constante perfeccionamiento.

Identificarse con el alumno conociéndolo en todos sus aspectos, tanto físicos como espirituales, permitirá despertar en él ese amor por las diversas manifestaciones artísticas del ser humano, induciéndolo a que sea él mismo, un verdadero intérprete.

El maestro de piano debe renovar constantemente los métodos de educación, y estar atento al avance del alumno para así poder proporcionarle el material adecuado a su nivel, tanto los ejercicios técnicos como las piezas correspondientes. Ha de seguir al discípulo para así lograr que la educación sea siempre nueva y evolucione de acuerdo al desarrollo del propio alumno.

El llevar la clase con flexibilidad y entusiasmo, propiciará que se cree un ambiente de amistad, de relación cordial. Sin embargo, no sólo se necesita esta atmósfera propicia, sino la correcta orientación de los sentimientos y emociones del alumno, y que su habilidad y percepción culminen en una auténtica manifestación artística.

La nobleza de una actividad como la enseñanza, alcanza una dimensión diferente cuando se ejerce dentro del campo de las artes, ya que, a diferencia de otros tipos de tareas pedagógicas, cuyo fin es la adquisición de conocimientos de una manera fría o informativa, la enseñanza artística, apoya el desarrollo de la capacidad creativa, de la imaginación y de la sensibilidad en el estudiante.

CAPITULO II

EL APRENDIZAJE

En un sentido amplio, aprender es un proceso de adaptación, un proceso dinámico en el que el individuo se esfuerza constantemente por ajustarse al ambiente físico, social y cultural que lo rodea; es así mismo la adquisición de nuevos medios de alcanzar los objetivos que satisfacen sus necesidades.

El alumno tiene que ser capaz de extraer de la actividad algo que, cuando se incorpore a lo que ya tiene, produzca una personalidad más rica, y obtenga los medios y la capacidad de proyectarse a través de la expresión artística.

El aprendizaje del piano constituye el desarrollo de los propios medios físicos y espirituales, es decir, tiende a relacionar la mente que concibe la belleza, con la realización en el instrumento.

AREAS DE APRENDIZAJE

El aprendizaje en la música abarca las siguientes áreas de aplicación:

El aprendizaje por razonamiento

Es la ejercitación del pensamiento reflexivo

vo que permite al alumno elaborar respuestas adaptables o de ajuste ante situaciones nuevas...

El aprendizaje motor

Requiere de ejercicio o práctica y aspira a desarrollar hábitos y destrezas motoras que se convierten - en respuestas fijas o automáticas a ciertos estímulos.

El aprendizaje de apreciación

Con el cual se logra el cultivo de aptitudes, ideales e intereses, dando ocasión para fomentar respuestas emocionales.

Estas mismas áreas son aplicables en el estudio del piano, y cada una de ellas es básica para la obtención de un aprendizaje completo:

Aprendizaje por razonamiento.- En él se analiza qué es lo que se va a tocar, para posteriormente interpretar en forma correcta la obra, pues si no se comprende ésta, el trabajo es mucho más largo y los resultados dejan mucho que desear. La repetición de pasajes estudiados sin concentración ni razonamiento pueden dar una solución momentánea, pero a largo plazo es insuficiente y defectuosa.

Aprendizaje motor.- Teniendo ya un esquema de lo que se va a tocar, es necesario adquirir una habilidad, enseñar a los músculos a hacer movimientos controlados - que posteriormente se volverán automáticos.

Aprendizaje de apreciación.- Ya que la misión del intérprete es traducir y comunicar una obra de arte por medio de una perfecta ejecución, debe poseer una gran sen-

sibilidad musical y entender de un modo perfecto y profundo - la obra que interpreta.

MODOS DE ESTIMULAR EL APRENDIZAJE

Algunas de las formas de estimular el aprendizaje son las siguientes:

Crear en el alumno el deseo de obtener resultados positivos

Es necesario que el estudio del piano se realice con interés, tratando de sacar el mayor provecho. Se requiere que el maestro utilice los medios adecuados para demostrar los beneficios que se obtienen al efectuar los ejercicios y las obras, y obtener así resultados que satisfagan los objetivos perseguidos, es decir tiene que despertar en el alumno el deseo de aprender.

Establecer las metas a alcanzar

El triunfo del alumno al alcanzar una meta tiene gran significado desde el punto de vista educativo. Sin embargo no es suficiente establecer sólo una meta final, sino que deben fijarse varios objetivos en el camino hacia ésta, así todos los alumnos podrán tener la experiencia del triunfo. Los alumnos que han tenido experiencias previas, que han ejecutado una obra por pequeña que ésta sea, son más realistas en la elección de metas posteriores. Por otro lado, — los alumnos que no han puesto obras o no han tocado nunca en público tienden a perder la confianza en sí mismos. Por esto,

el maestro debe tratar de que cada uno de los alumnos logre - alcanzar pequeños triunfos.

Estimular los motivos ya presentes en el alumno

Otro aspecto importante para obtener los máximos logros de un alumno, es estimular los motivos fundamentales que se encuentran en casi todos los seres humanos, - como pueden ser el de realización, reconocimiento, afecto y - comunicación. Dicha estimulación creará un ambiente propicio que dará por resultado el que el alumno tenga confianza en sí mismo y que al mismo tiempo lo llevarán a lograr condiciones más favorables para el desarrollo óptimo de sus facultades.

Asignar problemas y tareas apropiados

Las tareas a realizar en todo momento deben corresponder con el nivel de capacidad de cada alumno, además es necesario que las instrucciones sean claras y precisas. El alumno debe percibir las indicaciones, no como una imposición del maestro, sino como una oportunidad para aprender; así el alumno no solamente realizará los ejercicios pianísticos y pondrá en práctica las soluciones que el maestro le indique, sino que él mismo creará sus propios ejercicios y soluciones conforme a sus necesidades y a la comprensión que vaya adquiriendo respecto al arte de tocar el piano.

Provocar actitudes favorables

Las actitudes son factores importantes en la motivación. El maestro debe tratar de estimular en sus alumnos la confianza propia, el sentimiento de seguridad, el - respeto mutuo, la camaradería, la cooperación, etc., por otra

que se debe evitar de encorsetar o de evitar las actitudes negativas como el miedo al fracaso, la desilusión y la inseguridad.

El despertar en los alumnos actitudes positivas provocará un enriquecimiento tanto espiritual como intelectual que dará como resultado una mejor interpretación.

Fomentar el desarrollo de ideales

Igual que las actitudes, los ideales constituyen fuerzas poderosas en la actividad del individuo y son útiles para la realización del aprendizaje. Si el alumno desea firmemente llegar a alcanzar una meta bien definida, su mismo deseo se convertirá en el motor que impulse su trabajo hacia la consecución de su ideal.

DESARROLLO DEL ESTUDIANTE

El desarrollo de la capacidad intelectual y del gusto por el estudio de la música, fomentarán la sensibilidad del alumno y la capacidad de agudizar todos sus sentidos, dando así mayor oportunidad para aprovechar el aprendizaje.

El estudiante de música debe sentir que la actividad musical es importante para él y que se ajusta a sus intereses; debe sentirse identificado con su instrumento y encontrar en él un camino para su propia realización.

Toda adquisición de nuevos conocimientos es acompañada de sentimientos de placer, sin embargo el esfuerzo por realizarse lleva también resistencias, conflictos

y un desgaste interior en el estudiante que deberá estar dispuesto a afrentar, aceptar y convertir en punto de apoyo y - en estímulo para nuevas iniciativas. La educación se vuelve - así, capaz de alentar y disponer al alumno hacia una acción - eficiente.

El educando debe recordar que un problema no se ha solucionado hasta que logre comprender lo que ha hecho y sepa por qué sus acciones fueron o no, las apropiadas. Los errores cometidos en el aprendizaje no se corrigen solamente recibiendo una solución por parte del maestro, sino razonando por qué se ha fallado, de este modo al alcanzar la -- comprensión requerida, puede resolver el problema de un modo más adecuado.

Por otra parte, en lugar de protegerse o lamentarse de los errores cometidos, hay que sacarles provecho descubriendo su origen y demostrando qué es lo correcto y por qué.

Otro aspecto de gran importancia que no - debe olvidar el alumno, es que es completamente nocivo repetir un pasaje con errores, así sea en la digitación, en las notas, en el ritmo, etc., ya que de esta forma sólo se fomentan vicios que harán más difícil su corrección posterior y entorpecerán el desarrollo adecuado del alumno.

Dar soluciones a los problemas analizando los fuera del piano es un camino mucho más corto y seguro, -- pues así, se tiene una idea clara del problema, se encontrará cuál es la verdadera dificultad y se dará la solución más - acertada.

El maestro de enseñanza musical deberá estar conciente de la labor tan grande que realiza al estimular el desarrollo de las capacidades artísticas del alumno e integrar éstas a su vida diaria en una forma agradable y armonio

DISCIPLINA

El desarrollo armonioso del aprendizaje requiere de un ambiente cordial. Se debe fomentar en el alumno la sensación de que puede exponer sus dificultades y sus dudas con toda confianza, sin correr el riesgo de ser rechazado, puesto en ridículo o castigado; de esta manera tendrá la oportunidad de expresarse libremente, tanto en forma verbal como al tocar una obra.

Es conveniente que el alumno entable un diálogo con el maestro, haciéndole preguntas que lo llevarán a interesarse más por comprender, y hacer suyos los conocimientos que el maestro posee. Esto redundará en su propio beneficio, ya que constituirá un avance en su camino hacia la interpretación artística, al convertirse en participante activo y voluntario de su propia educación.

Esto no significa que no sean indispensables la disciplina y el orden, sino que éstos no serán impuestos a los alumnos en forma arbitraria. Sin embargo el maestro no debe asumir como tal la dirección del estudio, el hacer sugerencias, el guiar y aconsejar para que la disciplina se convierta en un esfuerzo conjunto.

No se trata de dos métodos distintos, el uno a base de autoridad y el otro a base de libertad como si fueran procesos radicalmente opuestos, sino la integración adecuada de ambos. La educación siempre se inicia bajo la guía autorizada del maestro, pero la finalidad es que el alumno sea capaz de responsabilizarse a sí mismo contando cada vez menos con la autoridad del profesor.

Autoridad, disciplina e iniciativa han de ser las fuerzas flexibles y alternas de una auténtica educación.

ORIENTACIONES PARA UN MAYOR APROVECHAMIENTO

Estudiar es algo activo, el estudio aburre cuando no se hace nada, se aburre quien distrae su atención y se abandona en lugar de proyectarla sobre lo que está haciendo.

El estar con la mejor disposición y en las circunstancias adecuadas, propicia que el alumno saque más provecho del estudio; por ésto, se debe buscar el momento y el lugar apropiados, la tranquilidad necesaria y la actitud mental dispuesta para el trabajo y libre de tensiones. Asimismo es necesario organizar un plan para el desarrollo del estudio, porque de esta manera, se busca lograr objetivos precisos y se tiene también una idea del final al que se pretende llegar, de los pasos que se deben dar, y del tiempo aproximado que se utilizará para lograrlos.

Al principio es preciso que el alumno realice tareas sencillas, que se tornen gradualmente más complejas, de tal modo que el proyecto tenga unidad y secuencia.

Es conveniente enfatizar el sentido de cada paso en la realización musical, de cada ejercicio por sencillo que éste parezca y darle la cualidad estimulante para las actividades siguientes.

Por otro lado no hay que olvidar que el gran enemigo del trabajo intelectual es el miedo a reflexionar, el deseo de evitar razonar para comprender. El desarro-

llo de la conciencia respecto a los problemas, puede conseguirse proporcionando al alumno una base adecuada de experiencias ricas y variadas. Hay que explicarles que leer y estudiar no es una operación pasiva, sino una especie de invención. El alumno que progresa es el que investiga, y todo buen estudiante es creador.

C A P I T U L O I I I

I N T R O D U C C I O N A L A T E C N I C A

El arte musical se manifiesta a través de los sonidos, razón por la cual, la música no existe más que en el acto de la ejecución, por lo tanto se requiere que el intérprete esté capacitado para cumplir con la misión de despertar a la vida sonora la belleza de una obra de arte por medio de una perfecta ejecución.

Enfocaré en este capítulo algunos lineamientos y consideraciones que creo y espero sean útiles para la interpretación pianística.

Es indiscutible que para ser un buen intérprete se debe poseer una gran técnica, entendida ésta como el dominio o control de nuestros movimientos al servicio de la expresión musical, tomando en cuenta los aspectos psicológicos y fisiológicos que intervienen en la ejecución.

El desarrollo de la técnica es a base de pequeños logros, de trabajo y dedicación constante, no es un privilegio sino una conquista que se realiza con los esfuerzos de cada día.

Se debe establecer una relación estrecha entre la mente y los dedos, entre la idea musical y su concreción sonora en el instrumento. Hay que recordar, que tanto la parte mental como la fisiológica representan problemas distintos, pero precisamente una técnica completa trata de resolverlos conjuntamente con el menor esfuerzo y el mayor aprovechamiento. Un problema técnico pensado y razonado, naturalmente ahorrará tiempo y esfuerzo en su resolución.

Podemos dividir la técnica en tres aspectos:

Técnica de la mecánica pura

Es el desarrollo consciente de la fuerza, la velocidad y la elasticidad muscular, la adquisición de movimientos reflejos y su conveniente aplicación.

El entrenamiento debe basarse, como ya dijimos, en un ejercicio razonado que se va desarrollando en forma adecuada, para formar a base de trabajo consciente un constante control de todas las reacciones musculares y buscando los movimientos precisos que den la intención que se pretende a cada nota; de los automatismos musculares resultará consecuentemente una interpretación natural y espontánea.

Se deben tomar en cuenta los siguientes elementos para que la ejecución de los músculos sea controlada y efectiva:

Relajación.— Para que los movimientos de los dedos sean naturales, es conveniente que antes de la acción estén relajados. Frecuentemente nos encontramos que no se tiene conciencia de la contracción o relajación de los músculos, y es un obstáculo para una acción libre el que haya tensiones y se toque así constantemente. Toda acción muscular necesita de descanso para evitar crispaciones y calambres, y el saber aplicar la acción con la mínima tensión da frescura y tranquilidad al ejecutante. Hay ejercicios que el estudiante puede practicar para lograr esta conciencia, los cuales pueden ser tanto lejos del piano, como aplicados en el momento de tocar.

Sin embargo, debemos recordar que la actividad mental es determinante para que la acción muscular con-

siga el propósito que deseamos, es decir, que sea natural y -
fluida, ya que no se logrará una relajación muscular realmen-
te efectiva, sin lograr antes como base una relajación mental.

Posición.- La posición está directamente relacionada con la relajación, y debe ser la que permita obtener el mayor rendimiento de los movimientos y de la energía empleada; así, debe ser cómoda, firme y natural, y al mismo tiempo sobria y tranquila.

La forma de sentarse influye en la comodidad. La posición del cuerpo al tocar el piano debe ser la adecuada para que haya una auténtica comunicación del intérprete con el instrumento y así transmitir al oyente su idea musical.

El alumno buscará los puntos de apoyo necesarios para conservar un equilibrio, tanto físico por la seguridad y comodidad que obtendrá, como de interrelación con el instrumento.

La espalda, el brazo y el antebrazo, lograrán mayor comodidad en sus movimientos teniendo una postura correcta; la fijeza suave de la muñeca y la firmeza de los dedos, sin comprometer la elasticidad de la mano y del brazo, son muy importantes y se consiguen sólo con una buena educación muscular.

Educación de los dedos.- Teniendo en cuenta lo referente al control muscular del que ya hemos hablado y cuyo fin es educar cada músculo tratando de formar sus propios automatismos, es necesario poner al alcance del alumno los medios apropiados para llegar a la meta propuesta.

Podemos entender por educación muscular -

la actividad por la cual se entrenan y coordinan adecuadamente los movimientos del brazo, antebrazo, mano y dedos. Dichos movimientos han de ser dictados de antemano conscientemente - por la mente, de modo que al tocar, la mano y el brazo no hacen sino obedecer lo ya pensado; este dominio puede llegar - hasta el punto en que la representación mental de un sonido o de una frase, se transforme automáticamente en los movimientos necesarios para su producción.

La educación musical así enseñada y practicada desde los primeros estudios, pone al alumno en condiciones que le permiten controlar los elementos necesarios para producir a voluntad los diferentes ataques; favorece además la calidad estética del sonido, disponiendo así de infinidad de matices y colorido necesarios en la interpretación de los diversos pasajes, evitando el cansancio que produce la rigidez.

El desarrollo de la independencia, fuerza, elasticidad y agilidad de los dedos, mejorarán las condiciones físicas y mentales para realizar con buen éxito el trabajo impuesto.

Técnica de la sonoridad

Llamaremos así al estudio y aplicación de las diferentes clases de ataques para la obtención de la sonoridad deseada, y que sin el dominio muscular sería casi imposible.

Para llegar a tocar bien en forma realmente artística, no basta corregir las notas falsas, el ritmo, el fraseo, etc., sino que debe prestarse una atención especial y un extremo cuidado en lo que se refiere a la calidad del sonido, donde se encuentra el fundamento de la interpretación.

..... ~~con el mismo~~ hacer que el alumno oiga los sonidos que ejecuta, a fin de desarrollar en él la educación auditiva. Hay que dar por lo tanto una gran importancia a lo que se puede llamar entrenamiento del oído, hay que oírse así mismo, pero sobre todo hay que saber oírse.

El escucharse así mismo, es uno de los factores más importantes en todo el estudio de la música y el llegar a hacerlo con un sentido crítico y un deseo de mejoramiento, requiere un gran esfuerzo de concentración que debe irse desarrollando poco a poco y bajo un control constante que permita al alumno vigilar la calidad del sonido, para obtener una interpretación lo más perfecta posible.

Por otra parte, es muy frecuente encontrar quienes confunden el tocar fuerte con golpear el teclado, lo que le resta calidad y belleza al sonido. Un exceso de fuerza en la percusión produce un efecto contrario al deseado, creando esa sonoridad seca, brusca o incolora. Saber llevar justo al límite, es una importante cualidad para obtener un hermoso sonido fuerte que al mismo tiempo sea expresivo.

El ejecutante deberá producir el sonido con la mejor calidad posible, ya que él es el encargado de crearla, deberá tener especial interés en conocer todas las posibilidades del instrumento a fin de saberlas aprovechar al máximo en beneficio propio y de la música.

El sonido que el artista logra arrancar a un instrumento es su principal cualidad, su sello personal. Esta peculiaridad emana de toda su personalidad, de su constitución física, de su reacción emotiva, de su concepción mental de lo artístico y también de la sensibilidad de su oído. Ahora bien, aún siendo algo tan personal este sonido requiere ser desarrollado mediante el mismo proceso, esfuerzo de concentración y raciocinio señalados en el estudio de la técnica.

venos aquí de nuevo la importancia y la necesidad de pensar todo movimiento y preparar cuidadosamente el sonido antes de emitirlo, pues una vez producido, ningún movimiento del cuerpo logrará modificarlo.

Es por lo tanto un producto de la voluntad el interpretar las obras debidamente, y ya que en el toque reside la mayor parte del secreto de una buena ejecución pianística, el ejecutante no debe descuidar el estudio por separado, de los diferentes ataques y efectos posibles en el piano.

Una sonoridad cantante, variada y expresiva, es sin duda la más alta cualidad de un pianista.

Técnica de la interpretación

En la fase final y en ella intervienen el estudio del estilo, estructura de la obra, fraseo, dinámica y agógica, así como la cultura general del artista.

El pianista no debe conformarse con tocar más o menos bien, su ambición debe llevarlo a revelar la belleza de cualquier obra, ya sea fácil o difícil, con una interpretación tan perfecta como le sea posible, y para lograr ésto, es indispensable el dominio y comprensión espiritual de la obra que trata de reproducir.

Un buen intérprete debe usar todos los recursos del sentimiento en la ejecución expresiva; el maestro debe conducir al alumno a desarrollar dicha expresión, siempre guiado por el buen gusto. Esta enseñanza no debe dejarse a la casualidad, sino fomentarla, guiarla y conducirla.

Además al interpretar las obras debe considerarse la época y el estilo del autor; de modo que la sonoridad de las diversas escuelas no será la misma, por lo cual

hay que poner gran cuidado en darle esa calidad sonora al piano, haciendo oír a cada autor con todas sus variantes estilísticas y expresivas.

Deberá tomarse en cuenta que la interpretación musical no es sólo la mera reproducción de un sonido deseado, sino una herramienta de la imaginación creadora para poder comunicarse con el que escucha.

Todo lo anterior expuesto sirve al artista para poder expresar las ideas de los demás, hechas propias desde el momento en que se han comprendido su belleza, significado y expresión.

MÉTODOS DE ESTUDIO

El estudio del arte requiere concentración y constancia; concentración, significa dedicarse mental y físicamente a aquello que estamos realizando; y constancia, es la perseverancia para alcanzar las metas propuestas.

Tener un sistema de estudio es indispensable para lograr más y mejores resultados, tanto en el aspecto fisiológico como sería el desarrollo muscular, agilidad e independencia de los dedos como en el aspecto sonoro e interpretativo.

Para algunos alumnos es desalentador el resultado que obtienen después de estudiar durante un tiempo relativamente largo, al encontrarse con graves fallas de digitación, rítmicas, sonoras, etc., razones por las que no debería extrañarnos su deserción o fracaso, después de sus primeras audiciones públicas o a la primera oportunidad.

Debemos recordar que la ejecución pianifera

tica es el resultado de esfuerzos conscientes y que el estudio debe ser planeado y tomado con seriedad; analizar desde el movimiento adecuado de los dedos, el ataque, la melodía, digitación, armonía y estructura de la obra, hasta ver que los fines propuestos se cumplan. Los métodos de estudio físicamente agotadores, logran pobres resultados y desperdician la energía que podría emplearse con más rendimiento, de ser adecuados dichos ejercicios.

Uno de los mejores métodos y que por cierto es muy poco aprovechado, es el de estudiar muy lentamente; ayuda mucho a la seguridad y se controlan mejor los movimientos. Otro, igualmente efectivo, es el de estudiar con manos separadas, así se resuelven y analizan más fácilmente las dificultades que pueda presentar una obra para cada una de las manos. Esto es en contraposición de lo que se hace con mucha frecuencia, tocar y tocar sin razonar pensando que así se llegará más pronto a la meta.

Hay muchos otros sistemas que el alumno debe desarrollar y descubrir tomando en cuenta la guía del profesor, más aún, es importante que el alumno cree su propio sistema, que investigue y haga suyas las experiencias que vaya adquiriendo, ya que al final él llegará a ser su propio maestro, reconocerá mejor que nadie qué es más efectivo para sí mismo a fin de obtener mejores logros.

Un buen método de estudio lleva generalmente al éxito de cualquier programa, con mayor razón si se trabaja con una voluntad firme y una constancia verdaderamente tenaz. Si el estudio se hace metódico y ordenado, si se acostumbra seguir el proyecto establecido sin sustituirlo por algo menos importante, y si se tiene un orden progresivo se encontrará que después de un tiempo de trabajo no es necesario el mismo esfuerzo que al principio para continuar el plan trazado.

Este método desarrollará las facultades mentales del alumno mejorándolo constantemente, de esta manera comprenderá las obras con mayor rapidez y seguridad.

En suma el método de estudio unido a la concentración y constancia, está encaminado a conseguir la flexibilidad, agilidad, destreza y sonoridad que lleven progresivamente a mayores dificultades mismas que se resolverán más fácilmente por la disciplina así obtenida.

De la mayor o menor profundidad con que se haga el estudio previo, depende la mayor o menor exactitud en la ejecución de la obra, logrando más facilidad y rapidez en el aprendizaje.

Hay que recordar, que estudiar correctamente es la condición principal del éxito.

CONCLUSIONES

La educación musical ofrece un camino para el desarrollo integral, para una mayor capacidad intelectual, emotiva y creadora del individuo. Esta educación, como parte esencial del proceso educativo, puede ser la que logre la diferencia entre un ser humano creativo y sensible, y otro que no tenga capacidad para aplicar sus conocimientos, que -- tenga dificultad para relacionarse con su medio ambiente y -- que carezca de riqueza espiritual.

El maestro de piano debe tener una verdadera vocación para la enseñanza, entregarse para ayudar a que surja el arte a través de los medios técnicos, y transmitir -- que la música es una forma de expresión humana, una forma de comunicación profunda entre el intérprete y el oyente.

Despertar la inteligencia, encauzar el razonamiento y orientar al alumno desde el momento que empieza su enseñanza musical, favorecerá un mayor avance según sus ócnes, sus aptitudes y su entusiasmo, para así poder llegar a -- ser autodidacta, siendo el momento en que ya dueño de sí, logre llegar a su ideal. Es el momento en que debe encontrar su propio estilo, su propia personalidad.

La educación artística tiene como fin integrar al conocimiento la sensibilidad creadora que enriquece el aprendizaje y hace que la vida sea satisfactoria.

Debemos recordar que la razón de la música no es mecánica, ni siquiera sonora, sino la expresión de un enfoque creativo personal y el manejo de la imaginación - - creadora. Los medios técnicos y mecánicos existen solamente en función de los motores espirituales a los cuales deben servir.

BIBLIOGRAFFA

- Caramuta, Américo.- Apuntes tomados en clase. 1968 - 1971
- Casella, Alfredo.- El Piano. Ed. Ricordi, Buenos Aires, 1976
- Zvely, Louis.- Educar Educándose. Ed. Sigüene, Salamanca, 1967
- García A. Mario.- Didáctica Musical. Ed. Ricordi, Buenos Aires, 1964
- Lauweris, J.A.- La Difícil Empresa de la Educación. Ed. F. Trillas, México, D.F. 1955
- Leimer - Giesecking.- La Moderna Ejecución Pianística. Ed. Ricordi, Buenos Aires, 2959
- Rítmica, Dinámica, Pedal. Ed. Ricordi, Buenos Aires, 1973
- Lowenfeld - Brittain.- Desarrollo de la Capacidad Creadora. Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1973
- Sánchez H. Efraín.- Psicología Educativa. Ed. Universidad de Puerto Rico, 1963
- Serralach, Lorenzo.- Nueva Pedagogía Musical. Ed. Ricordi, Buenos Aires, 1970

INDICE

Prólogo	1
Capítulo I.- La Enseñanza	4
- Cualidades del Maestro	6
Capítulo II.- El Aprendizaje	12
- Areas de Aprendizaje	13
- Modos de estimular el Aprendizaje	15
- Desarrollo del Estudiante	17
- Disciplina	19
- Orientaciones para un mayor Aprovechamiento	20
Capítulo III.- Introducción a la Técnica	22
- Aspectos Técnicos	24
- Métodos de Estudio	29
Conclusiones	32
Bibliografía	36